

VIACRUCIS

1.- Oh Jesús rey amoroso
Hazme que llore piadoso
Tus tormentos y pasión

2.- Hecha mares alma mía
Los excesos de este día
Mira de tu redención

3.- Mira con sagrado espanto
De Jesús exceso tanto
Dolorido el corazón

4.- Los desprecios y dolores
Que sufrió quiero que llores
Con amarga compasión

5.- Con osadía insolente
Acomete tanta gente
A prenderle en confusión

6.- Como a mago y hechicero
Llevan a Dios verdadero
Con furiosa indignación.

Adorémoste Cristo y bendecimos te.

ORACIÓN

Clementísimo Jesús mío! Porque sois infinitamente bueno y misericordioso os amo sobre todas las cosas, y de todo corazón me arrepiento de haberlos ofendido, Dios mío, y sumo bien mío: ofreciéndoos este santo viaje en honra y veneración de aquel viaje doloroso que Vos hicisteis por mi indignísimo pecador, e intento ganar todas las indulgencias y rogar por todos aquellos fines y motivos por los cuales fue concedido tan grande tesoro: suplicándoos humildemente que yo haga este santo ejercicio de tal modo que me ayude a conseguir vuestra misericordia en esta vida, y en la otra la vida eterna.

Amen. Padre nuestro.....

ESTACIÓN 1^a

1.- Después de mil desacatos
Le presentan a Pilatos
Con ruidosa alteración

2.- El mal juez con inclemencia
Da de azotes la sentencia
Al justo por corrección

3.- De un púrpura vestido
Tratarle de rey fingido
Hechos todos irrisión

4.- Lleno de espinas y abrojos
Penetrando hasta los ojos
Hacen su coronación

5.- El juez cruel y ambicioso
Del hijo de Dios piadoso
Sella la condenación

Adorémoste Cristo y bendecimos te.

En esta primera estación se representa la casa y pretorio de Pilatos, donde nuestro buen Jesús, coronado de penetrantes espinas, y todo bañado en sangre, recibió la inicua sentencia de muerte.

Considera la admirable sumisión del inocente Jesús en recibir una tan inicua sentencia de muerte; y sabe que tus culpas y pecados fueron los falsos testigos que la firmaron, y tu obstinación indujo a aquel impío juez a proferirla, y si así es, vuélvete hacia tu Dios amoroso, y más con lagrimas del corazón que con las expresiones de la lengua, dile así: Ay de mí, amado Jesús mío, y qué amor tan entrañable es el vuestro! Pues por una criatura tan ingrata sufrís prisiones, cadenas y azotes tan crueles, hasta ser sentenciado a una ignominiosa muerte: Solo esto basta para herirme el corazón y hacerme detestar tantos pecados míos que fueron la causa de tantos trabajos vuestros: Ya, Señor, abomino de mis pecados, ya los lloro, y por todo este camino doloroso andaré suspirando y repitiendo: Jesús mío misericordia, Jesús mío misericordia. Amen. Padre nuestro....

ESTACION 2^a

1.- Dada la sentencia injusta
La cruz de pesada culpa
Le han cargado por baldón

2.- Al calvario caminando
Van su causa publicando
Por las calles a pregón

Adorémoste Cristo y bendecimos te.

En esta segunda estación se representa el lugar donde por mano de cruelísimos ministros fue cargado sobre los hombros de Jesús el madero pesado de la cruz.

Considera como el benignísimo Jesús, lleno de inmensos dolores, se abraza con la Santa Cruz, y mira con cuanta mansedumbre sufre los golpes y escarnios de aquellos viles hombres: cuando tú, oh miserable, huyes cuanto puedes, la cruz de la verdadera penitencia, sin reflexionar que sin cruz no hay entrada en la Gloria.

Llora, pues, tu ceguedad, con la cual hasta ahora has aborrecido el padecer, y vuelto de corazón a tu Señor, dile suspirando así:

A mí, Jesús mío, a mí, y no a Vos, se debe esa pesada Cruz; ¡O Cruz pesadísima, que fuiste fabricada por mis feas y enormes culpas! Ea, pues, Salvador mío, dadme fortaleza para abrazar con amor las cruces de los trabajos que merecen mis pecados, a fin de que en el breve tiempo de esta vida, teniendo la dichosa suerte de vivir abrazado con la Santa Cruz, muera

crucificado, y por medio de la Cruz, arribe finalmente a gozatos eternamente en el Cielo. *Amen.*
Padre nuestro.....

ESTACION 3^a

- | | |
|------------------------------|-----------------------------|
| 1.- Con el peso insoportable | 2.- Dándole golpes y azotes |
| Cayó el cuerpo venerable | Los ministros qué feroces |
| Puesto en amarga opresión | Más que fieras, brutos son |

Adorémoste Cristo y bendecimos te.

En esta tercera estación se representa el lugar donde el pacientísimo Jesús, cayó la primera vez con la Cruz.

Considera como el afflididísimo Jesús, descaecido de fuerzas por la sangre que vertía y por la fatiga que con el tropel le ocasionaban aquellos viles ministros de Satanás, cayó por primera vez en tierra debajo del pesado madero de la Cruz. Ea, pues, mira como aquellos envenenados verdugos le hieren con palos, puntillones y desprecios, y el pacientísimo Jesús a todo no abre su boca, sufre y calla, cuando tú en tus ligerísimos trabajos eres tan impaciente que luego te alteras, impacientes y ensoberbeces, y aún por ventura, tal vez, temerariamente blasfemas. Pues esta vez, a lo menos arrepentido de tus altiveces, detesta tu soberbia y ruega a tu afligido Dios de esta manera:

Amantísimo Redentor mío, aquí está postrado a vuestros pies el pecador mas pérvido de cuantos viven sobre la tierra. ¡Oh cuantas caídas! ¡Oh cuántas veces he sido precipitado en un abismo de iniquidad! Ea pues, dadme vuestra mano soberana para levantarme.

Ayudadme, Jesús mío, ayudadme, a fin de que en lo restante de mi vida no vuelva a caer en culpa alguna mortal, y en la muerte asegure el conseguir la eterna salvación. *Amen. Padre nuestro.....*

ESTACIÓN 4^a

- | | |
|------------------------------|-------------------------------|
| 1.- En la calle de amargura | 2.- Las angustias penetrantes |
| Con su Madre Virgen pura | De tan divinos amantes |
| Se vio en tan triste ocasión | Les embargan la expresión |

Adorémoste Cristo y bendecimos te.

En esta cuarta estación se representa el lugar donde nuestro Redentor encontró a su afflididísima Madre.

¡Oh qué dolor traspasó el corazón de Jesús! Y ¡oh qué dolor hirió el corazón de María en aquel encuentro! ¡Oh alma ingrata! ¿Qué mal te ha hecho mi amado Hijo Jesús?, dice la dolorosa María. ¿Qué mal te ha hecho mi inocente y pobre Madre?, dice Jesús.

Ea, pues, deja la culpa que fue la causa de estas nuestras grandes penas.

Y tú ¿qué les respondes? Ya arrepentido, con lágrimas de dolor, diles así:

¡Oh Divino Hijo de María! ¡Oh Santísima Madre de mí amado Jesús! Aquí me tenéis postrado a vuestros pies santísimos, humillado y compungido: Confieso que soy yo aquel traidor que fabriqué pecando el cuchillo de dolor que traspasó vuestro tiernísimo corazón: Ya me arrepiento de corazón y pido a entrabmos misericordia y perdón.

Misericordia, Jesús mío, misericordia: Misericordia, Santísima María, misericordia; a fin de que por medio de esta gran misericordia, yo me aparte de las culpas, medite vuestras penas todo el breve tiempo de mi vida, y pase después a veros en los gozos de la gloria. *Amen. Padre nuestro.....*

ESTACIÓN 5^a

Para que en afrenta muera

Y no quede en la carrera

Alquilaron a Simón

Adorémoste Cristo y bendecimos te.

En esta quinta estación, se representa el lugar donde precisaron los judíos al Cirineo a que ayudase a llevar la Cruz a nuestro Redentor Jesús.

Considera que tú eres aquel Cirineo, el cual llevó la Cruz de Jesús por cumplimiento o por fuerza, porque estás muy asido a las conveniencias de este mundo. Ea, pues, desprende tu voluntad de los aparentes bienes mundanos, y aliviarás de tan crecido peso al fatigado Jesús, y abrazando de corazón todos los trabajos que te vienen de la mano de Dios, te ofrecerás a sufrirlos con paciencia, dando gracias a tu Dios, a quien dirás así:

¡Oh amantísimo Jesús mío! Gracias os doy por tan oportunas ocasiones como me dais de merecer por mí y de padecer por Vos. Ea, pues, haced, Dios mío, que sufriendo con paciencia todo aquello que tiene apariencia de mal en esta vida, consiga los tesoros de bienes eternos en la otra, y que padeciendo aquí con Vos desconsuelos y trabajos, sea hecho digno de pasar a reinar también con Vos eternamente en el Cielo. *Amen. Padre nuestro....*

ESTACIÓN 6^a

1.- Va su rostro ensangrentado
Denegrido y afeado
Todo parece un borrón

2.- Más una mujer piadosa
Le limpió y salió dichosa
La imagen con perfección

Adorémoste Cristo y bendecimos te.

En esta sexta estación se representa el lugar donde la Santa mujer Verónica limpió con un paño el rostro ensangrentado de Jesús.

Considera como en aquel Santo lienzo quedó estampado el pálido rostro de Jesús: Mira en aquel paño todo desfigurado el rostro de tu Dios: Y movido del amor procura formar un propio retrato de aquel rostro en tu corazón: Oh feliz de ti, si con Jesús esculpido en tu corazón vivieres! ¡Oh feliz de ti, si con Jesús esculpido en tu corazón murieres!

Pues para merecer un bien tan grande ruega a tu Señor así:

Atormentado Salvador mío, yo os suplico que imprimáis de tal manera en mi corazón la imagen de vuestro Santísimo Rostro, que de día y de noche siempre piense en Vos, para que puesta delante de mi vida vuestra Pasión dolorosa, lllore siempre mis enormes culpas; Que alimentado aquí, como os lo ofrezco, con el pan del dolor de mis pecados, espero que después me concedáis el consuelo de ver vuestro hermoso rostro eternamente en el Cielo.

Amen. Padre nuestro....

ESTACIÓN 7^a

1.- Otra vez cae acosado
De empellones que le han dado
Con torcida indignación

2.- Pues la culpa le ha inclinado
Llora alma tu pecado
Con amarga compunción

Adorémoste Cristo y bendecimos te.

En esta séptima estación se representa la puerta de Jerusalén, llamada Judiciaria, donde nuestro Redentor cayó en tierra por segunda vez con la Cruz.

Considera a tu Señor caído y tendido en el suelo, abatido de los dolores, pisado con desprecio de los enemigos y escarnecido de la plebe; Y advierte que tu soberbia fue quien le impelió a caer y tu altivez le puso tan abatido.

Ea, pues, baja esta vez tus altivos pensamientos, y con dolorosa contrición de lo pasado, propón el humillarte a todos en lo por venir, y di a tu Señor así:

¡O Santísimo Redentor mío! Aunque os miro caído en este suelo, os confieso al mismo tiempo todopoderoso, y así os suplico el favor de que yo abata todos mis pensamientos de soberbia,

ambición y de propia estimación, a fin de que caminando siempre en este abatimiento, abrace de corazón el retiro y los desprecios; Y con esta humildad íntima, cordial y verdadera que tanto a Vos agrada, merezca aliviaros de tan dolorosa caída, y después ser levantado a gozaros en la Gloria. Amen. *Padre nuestro....*

ESTACIÓN 8^a

Unas mujeres sentidas
Con entrañas doloridas
Lloran su tribulación

Adorémoste Cristo y bendecimos te.

En esta octava estación se representa el lugar donde el benignísimo Jesús consoló a unas dolorosas y afligidas mujeres de Jerusalén.

Considera que tú tienes mucho mayor motivo de llorar, y de llorar por Jesús que tanto padece por ti, y por ti mismo, que ingrato con tus pecados eres la causa de aquellos grandes tormentos.

¿Y por qué a la vista de tantas penas permaneces aún en tu dureza?

A lo menos, mirando aquí a Jesús que muestra tanta piedad con aquellas mujeres santas, concibe gran confianza y con gran dolor y compunción dile a tu Señor así:

¡O amabilísimo Salvador mío! ¿Cómo mi corazón no se deshace en lágrimas de dolor, al ver que por mí estáis Vos entre indecibles tormentos?

Lagrimas, Señor, os pido, y lagrimas de dolor y compasión, a fin de que con lágrimas en los ojos y con dolor en el corazón, merezca aquella piedad que mostrasteis a las piadosas mujeres.

Ea, pues, concededme esta consolación divina, que mirado de Vos con ojos piadosos en la vida, asegure en la muerte el pasar a veros en la Gloria.

Amen. Padre nuestro....

ESTACIÓN 9^a

1.- A la grave Cruz vendido	3.- Llegando tan sin aliento
Tercera vez ha caído	Al calvario que de intento
Por su mucha extenuación	Eligió su indignación

2.- Los verdugos vengadores
Le obligan que se levante
A palos y puntillones

Adorémoste Cristo y bendecimos te.

En esta nona estación se representa el lugar donde el pacientísimo Jesús, destituido en gran medida de fuerzas, cayó por tercera vez en tierra con el pesado madero de la Cruz.

¡Oh qué penosa fue esta caída de nuestro amado Jesús!

Mira con qué furor y rabia embisten aquellos crueles lobos al amantísimo Cordero Jesús pues todos ansiosos de verle puesto en la Cruz, con golpes y desprecios, hacen que se levante del suelo.

¡Oh maldito pecado que así maltrató al Hijo de Dios!

Pues alma cristiana, ¿merece bien tus lágrimas un Dios así oprimido, un Dios así atormentado?

Ya se ve que las merece: Pues con ellas en los ojos dile así al Señor:

Omnipotente Dios mío que con solo un dedo sustentáis la tierra y el cielo. ¿Quién Señor os ha hecho caer desmayado en ese suelo? Pero ¡Ay de mí! Que quien os ha postrado han sido mis reincidencias y mis repetidas culpas, añadiendo en Vos tormentos a tormentos con añadir yo pecados a pecados.

Pero ya reconocido me postro a vuestros pies arrepentido, y con propósito firme de no repetir más culpas, y suspirando, repito una y mil veces, no más pecar, mi Dios, no mas pecar. *Amen.*

Padre nuestro.....

ESTACIÓN 10^a

Quitanle la Cruz tiranos

Sus vestiduras y manos

Sacan como a repelón

Adorémoste Cristo y bendecimos te.

En esta décima estación se representa el lugar donde a nuestro Redentor Jesús le quitaron sus propias vestiduras y le dieron a beber amarga hiel.

Considera alma cristiana como aquellos tigres inhumanos desnudaron a tan dulce Jesús y con la túnica pegada a las doloridas carnes salieron pedazos de carne y sangre, quedando en lo exterior todo de pies a cabeza hecho una llaga, y en lo interior martirizado el gusto con la hiel que le dieron a beber.

Mira como tu Divino Redentor que es el que viste de hermosura a los Cielos, entre sus tormentos sufre el quedarse desnudo en presencia de un numeroso concurso: Y movido de lástima y compasión dile así a tu Redentor:

Afligidísimo Jesús mío! ¿Qué horrible mutación es la que veo? Vos, Señor, todo sangre, todo llagas, todo desnudez, todo amarguras, y yo todo deleites, todo vanidad, todo dulzuras? ¡Ah Señor, que no camino bien! Bien lo conozco en Vos que sois el verdadero camino: Pero dadme vuestro auxilio para mudar de vida, y poned tal amargura en mi gusto a las cosas de este mundo, que de aquí en adelante no guste ya otra cosa que las amarguras de vuestra Pasión Santísima, para que consiga el pasar a gozar las dulzuras de la Gloria.

Amen. Padre nuestro....

ESTACIÓN 11^a

1.- En el leño ya tendido
Los barrenos le han metido
Con industria en desporción

3.- Clávanle con clavos fuertes
Y sus huesos de esta suerte
Siente cruel desunión

2.- Los verdugos inhumanos
Clavan con pecho inhumano
La otra tira con tesón

Adorémoste Cristo y bendecimos te

En esta undécima estación se representa el lugar donde los impíos judíos tendieron sobre la Cruz al dulcísimo Jesús, y le clavarón en ella en presencia de su Madre Santísima.

Considera el acerbísimo dolor que sentiría el buen Jesús al traspasarle con duros clavos sus divinos pies y manos, quedando el Sagrado Cuerpo clavado en un madero: Y ¿Qué pena sería la de la dulcísima María, al ver delante de sí a su Hijo querido, todo tan destrozado y lastimado, que aún a las criaturas insensibles movía a compasión?

Pues ¿Cómo no se deshace tu corazón en lágrimas a la vista de tantas penas? A lo menos, explica con el llanto tu dolor, diciendo así a tu Señor:

Clementísimo Jesús mío crucificado por mí! Barrenad, Señor, y traspasad mi duro corazón con los clavos de vuestro santo amor y temor; y ya que mis pecados fueron los clavos crueles que traspasaron a Vos los pies y manos, haced que vuestro santo temor y el dolor de mis pecados sean la regla que fijen y moderen en mí, todas mis desordenadas pasiones, a fin de conseguir la feliz suerte de que, viviendo con Vos crucificado en la tierra, pase a reinar con Vos en las felicidades de la Gloria. *Amen. Padre nuestro...*

ESTACIÓN 12^a

1.- En la Cruz así pendiente
Le levantan y se siente
Gran ruido y alteración

3.-Ya Jesús el alma entrega
Ya su fin y la hora llega
De nuestra reparación

2.- Dejan caer inhumanos
La Cruz que con pies y manos
Rasgan al fuerte León

Adorémoste Cristo y bendecimos te.

En esta duodécima estación se representa el lugar donde nuestro Salvador después de puesto en la Cruz fue levantado en ella, y dio su amorosa vida redimiendo al mundo.

Pues alma cristiana, alza los ojos y mira en el aire pendiente de tres clavos al dulcísimo Jesús; Mira aquel Divino Rostro entre agonías, mira todas sus llagas renovadas, y de pies y manos corren tres fuentes de sangre que llegan hasta la tierra: Oye como perdona a quien le agravia, ofrece el paraíso al que lo quiera, deja al cuidado de Juan a su Madre amada, encomienda al Padre su Santísima Alma y al fin, inclinando la cabeza espira.

¿Con que ya murió Jesús? ¿Y ha muerto en la Cruz por ti? Y tú ¿Qué es lo que haces?

Ea, pues, resuelve no apartarte de este lugar santo sin estar renovado y compungido; Y así abrazado a la Cruz del Redentor, dile así a su Majestad:

Amabilísimo Redentor mío, yo conozco y yo confieso que mis gravísimas culpas son los verdugos más despiadados que os han quitado la vida, y que no merezco el perdón de tan crecida ofensa; Pero oyéndoos a Vos en esa Cruz perdonar a vuestros enemigos, ¡Oh cuento ánimo y esfuerzo recibe mi corazón! Y si me enseñáis a perdonar, aquí me tenéis pronto para perdonar de corazón a todos mis enemigos.

Sí, mi Dios, por amor vuestro a todos perdono y deseo bien a todos, para que así me concedáis que en la última hora de mi vida escuche de vuestra boca aquella feliz palabra Hoy serás conmigo compañero en el Gloria. *Amen. Padre nuestro.....*

ESTACIÓN 13^a

1.- Bajan el cuerpo difunto
Y a su Madre luego al punto
Le entregan con devoción

2.- Al verle tan afeado
Tan herido y lastimado
Se la parte el corazón

Adorémoste Cristo y bendecimos te.

En esta decimotercera estación se representa el lugar donde el Cuerpo difunto de Jesús fue bajado de la Cruz y puesto en los brazos de su afligidísima Madre.

Considera cual no sería la espada de dolor que traspasó el corazón de aquella inocente Madre, cuando recibió en sus brazos a su Divino Hijo ya difunto.

Que sentimiento tendría al ver aquel divinizado Cuerpo que se había formado en sus entrañas por obra del Espíritu Santo, todo acardenalado, todo ensangrentado, y todo de pies a cabeza destrozado.

Allí se renovaron en María todas las penas. Pero contemplando tú que tus pecados fueron la pésima fiera que hizo aquel destrozo en el amado hijo de María, desata tu corazón en lágrimas, y uniéndolas con las que vierte aquella afligida Madre dile así:

¡Oh valerosa Reina de los Mártires! ¡Qué mar inmenso de penas y tormentos está hecho vuestro pecho!

Conozco no ser digno de acompañaros en vuestro sentimiento, porque he sido la causa de que tan cruel espada de dolor traspase vuestra alma. Pero concededme, gran Señora, usando de vuestra piedad y de vuestra misericordia, que yo conozca mis ceguedades pasadas, para que sintiéndolas con amargura participe de vuestras aflicciones en la presente vida, y pase después a haceros compañía en las consolaciones de la eterna. *Amen. Padre nuestro.....*

ESTACIÓN 14^a

1.- En un sepulcro cerrado

Queda un Dios que ha rescatado

Al hombre de su traición

4.- Con vuestra gracia prometo

De no pecar más de cierto

Huyendo toda ocasión

2.- Mira pues cristiano atento

Te manda y queda contento

De que le pidas perdón

5.- Para que de aquesta suerte

Tenga una dichosa muerte

Y vaya a gozar de Vos

3.- Dile Jesús y Dios mío

Yo soy el que te ha ofendido

Misericordia Señor

Adorémoste Cristo y bendecimos te.

En esta décima cuarta estación se representa el lugar del Santo Sepulcro donde fue colocado el Cuerpo Santísimo de Jesús.

Considera cuantos serian los llantos de Juan, de la Magdalena y de las otras Marías y de todos los seguidores de Cristo cuando se cerró el Sepulcro: Pero más que todos, considera la desolación de la piadosa Madre, al verse sola, privada de la presencia de su Hijo que tanto la consolaba. Y a vista de tantas lágrimas, avergüénzate de que en el discurso de todo este santo viaje hayas mostrado tan poco sentimiento de piedad y compasión.

Ea, pues, esfuérzate en esta última estación, y besando la piedra de aquella sagrada tumba, desea depositar en ella tu corazón, y con amargo llanto ruega a tu Señor difunto y dile así:

Piadosísimo Jesús mío, que por solo mi amor quisiste andar todo este camino doloroso! Os adoro ya difunto y cerrado en el Sagrado Sepulcro; Pero más quisiera teneros encerrado en mi pobre corazón, a fin de que unido con Vos después de este santo ejercicio, me levante a nueva vida de gracia, y merezca, con la perseverancia, morir en vuestra amistad.

Concededme, pues, que por los méritos de vuestra Pasión Santísima, que he meditado en esta Vía Sacra, sea en el extremo de mi vida mi único alimento el Santísimo Sacramento, y que mis últimas palabras aquellos dos dulces nombres de Jesús y María, y que mi último aliento se una con aquel con que Vos espirasteis en el Cruz; Que de esta forma, con Fé viva, Esperanza cierta y Caridad fervorosa, muera con Vos y muera por Vos, para reinar con Vos por los siglos de los siglos. *Amen. Padre nuestro...*

Recemos 5 padrenuestros por las 5 llagas de nuestro Señor

Llaga del brazo derecho

Llaga del brazo izquierdo

Llaga del pie derecho

Llaga de pie izquierdo

Llaga de su sacratísimo costado

Por las intenciones del Papa para ganar las indulgencias

Un credo por la pasión y muerte de nuestro señor Jesucristo

Una salve a la virgen Dolorosa